

# EL MONUMENTO DE PADILLA

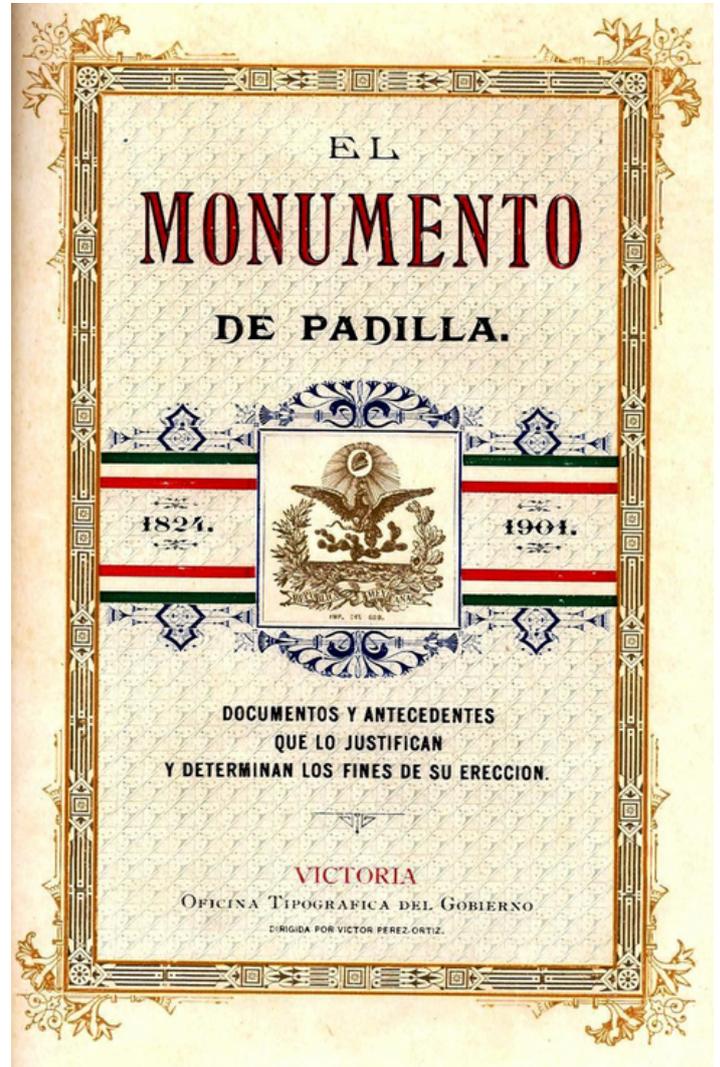
JOSÉ LUIS AGUILAR GUAJARDO

En 1901 se publicaba un interesante documento por parte del Gobierno de Tamaulipas intentando justificar la erección de un monumento justo a un costado de la plaza de Padilla donde fue fusilado Agustín de Iturbide el 19 de julio de 1824. Este suceso desde luego causó polémica ya que la facción de liberales en el país seguía considerando a Iturbide como uno de los villanos predilectos de la Historia nacional. Esto no es un asunto que causara extrañeza ya que aún existían los sentimientos antimonárquicos de aquellos que habían sobrevivido al Segundo Imperio Mexicano que, dicho sea de paso, se intentó vincular artificialmente al de Iturbide.

La intensión para publicar el panfleto del Monumento de Padilla fue a todas luces reivindicatoria ya que todo el siglo XIX, no obstante el triunfo liberal, había la sensación de que el fusilamiento de Iturbide había sido un acto de injusticia, sobre todo si se toma en cuenta las inconsistencias del decreto de proscripción que lo sentenciaba a muerte en caso de regresar a México. Este tema, quizá uno de los más polémicos de nuestra historia, ha merecido análisis detallados por parte de expertos en materia legislativa y jurisprudencia para tratar de entender si la resolución de aquel naciente Congreso de Tamaulipas, que Guillermo Prieto calificó “de injusto y bárbaro”, se hizo con estricto apego a la ley.

Así pues, en las sesenta y siete páginas que conforman este librito, se presentan documentos transcritos que, según se manifiesta, se encontraban custodiados en el Archivo del Gobierno Estatal. Toda esta escrupulosa compilación, y su ulterior análisis, sirven para entender la respuesta y forma de actuar de los diputados tamaulipecos en julio de 1824 ante la presencia de Iturbide. De igual manera, las líneas escritas por Ernesto Keratry -profesor de Historia en el Instituto Literario de Tamaulipas- que aderezan este libro ayudan a contrarrestar la imagen estigmatizada del Congreso de Tamaulipas siendo especialmente enfático en señalar que a partir del “Cadalso de Padilla” nació la vida republicana de este país.

Transcribo aquí, un fragmento del apartado del librito que se denomina “Iniciativa para el Monumento conmemorativo de la ejecución en Padilla” que resulta verdaderamente interesante y representa el pensamiento sobre el tema de Iturbide en los tamaulipecos de comienzos del siglo XX.

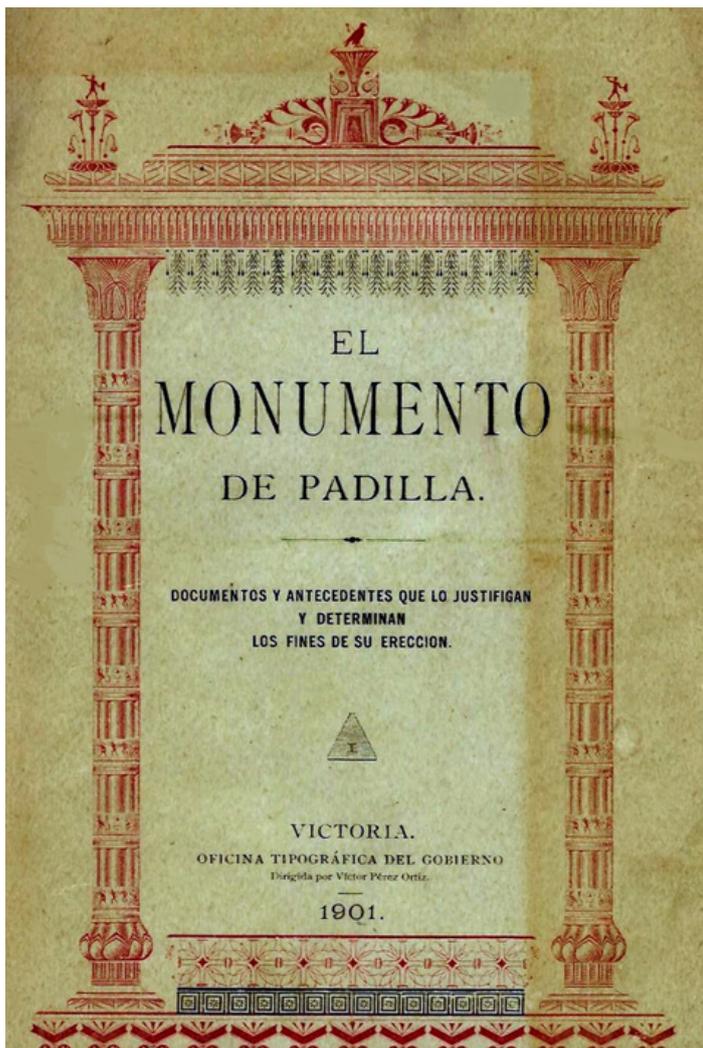


Portada del libro Monumento a Padilla (1901) que se encuentra custodiado en el IIH-UAT

Después de abordar aspectos sobre la compra del predio en donde se fusiló a Iturbide dice lo siguiente: “Aprovecha la ocasión el Ejecutivo para poner en conocimiento de la H. Asamblea que se están haciendo los preparativos para construir en dicho solar el humilde Monumento, destinado principalmente a conmemorar un suceso histórico de importancia, y al mismo tiempo a poner las cosas en su lugar, sin ofender la memoria del consumidor de la Independencia, porque acaso sería inoportuno, y aún indecoroso, sobre todo en ese punto; pero al mismo tiempo cuidándose de volver por el honor de Tamaulipas, cuyo buen nombre se ha querido mancillar con ese motivo

no sólo por los publicistas conservadores, tan inclinados a calumniar al pueblo mexicano y a sus verdaderos héroes, sino que también por mal aconsejados escritores liberales, de los cuales, sólo uno poco antes de morir hizo a medias una rectificación, obligado por la fuerza de los documentos históricos y la lógica irresistible de los hechos aducidos en una polémica bien conocida”.

En este mismo apartado se decía que el gobierno de Tamaulipas patrocinaba la construcción de un humilde monumento conmemorativo, a reserva de que más tarde la Nación, construyera otro de mayores proporciones o de “más significación para que esté en armonía con la importancia del hecho”. Como es bien sabido eso nunca sucedió, aunque es grato saber que actualmente la proliferación de estudios académicos serios y el desprendimiento de viejos prejuicios, ha posibilitado asignar proporciones humanas a la vida y obra de Iturbide, siendo ya un hecho irrefutable y reconocido que nuestro personaje fue el consumidor de la Independencia de México.



Libro El Monumento de Padilla



Monumento a Iturbide en Padilla Viejo